

Boletín N° 38 Galería de Incendios “Los estanques de la Esso”

Cerca de las 8 de la mañana del miércoles 10 de Mayo de 1939, un camión cargaba combustible en la planta de la Esso, ubicada en Av. Exposición. El chofer del camión sin percatarse de que la operación de llenado no había concluido, encendió el motor, provocando una explosión que alcanzó a varios camiones cargados de bencina. Enormes llamas surgieron de todas partes, amagando edificios, bodegas e instalaciones. Luego, el incendio se propago por la planta alcanzando un estanque de 5 mil litros de bencina, que explotó violentamente.

En ese momento, comenzaron a llegar las bombas de las distintas compañías, las que en una labor extraordinariamente peligrosa trabajaron por evitar que explotaran tres enormes estanques de 500 mil litros de bencina cada uno. Todas las compañías del cuerpo, utilizando todos los pitones disponibles, levantaron una cortina de agua entre los estanques y el foco del fuego, evitando su explosión. Luego de 5 horas de intenso trabajo el incendio pudo ser controlado.

Al día siguiente, los diarios titularon: “Los bomberos han evitado una catástrofe”. Efectivamente, el trabajo del Cuerpo, dirigido por el Comandante Quintino Alfredo Santa María, fue digno de elogios y manifestaciones de agradecimiento, las que el Comandante Santa María, respondió diciendo: “El incendio que afectó a la referida planta constituye a mi juicio uno de aquellos en que se a puesto más a prueba la serenidad y el valor de los bomberos de Santiago, toda vez que, con prescindencia del enorme peligro que importaba el ataque del incendio mismo y la tarea de impedir la propagación del fuego a los estanques vecinos, se dieron por entero al cumplimiento del deber, sin que se notase vacilaciones ni incertidumbre. Es que los bomberos de Chile son depositarios en este sentido de tradiciones muy honrosas, que emanan posiblemente de la acción que desarrollara el Cuerpo en el memorable incendio del Cuartel de la Artillería ocurrido el año 1880, que puso en grave peligro a la ciudad toda y que amenazó de destrucción el principal depósito de reservas bélicas y en momentos en que la Nación se encontraba en guerra. Constituyen en consecuencia estos elogios un poderoso estímulo para perseverar en esas tradiciones de abnegación y sacrificio”.



En la fotografía, se aprecia la magnitud del incendio y el tamaño de los estanques de bencina. En el techo del galpón hay un Quintino con el pitón y dos compañeros atentos a cualquier emergencia.